

1 + 1
21. April
1981

Antenas

Juicio a las cadenas

Carlos Ulanovsky/I

21/IV/81

Aires de bronca, ya demasiado parecidos a una tormenta, ha despertado el reciente estreno mundial de *Evita Perón* en Estados Unidos. Esta es una miniserie dizque histórica, de cuatro horas de duración (sin contacto argumental alguno con el famoso programa musical inglés) que Marvin Chomsky dirigió para la NBC.

En México, Libertad Lamarque, actual protagonista de la telenovela *Soledad*, de Canal 2, amenazó con iniciar una demanda a la cadena estadounidense, porque, a pesar de que en la película no se usa su nombre, parece que se sintió diáfananamente aludida y representada en el personaje denominado Renata Ríquel. Los abogados de la famosa actriz argentina caracterizaron el hecho como "atentado a la vida privada". El monto de la posible demanda no trascendió pero se estima que podría ser alto, porque el filme ya fue estrenado en los USA, con un promedio de encendido cercano al 50 por ciento y además se vio en México a través de Cablevisión.

En Buenos Aires, Argentina, gente vinculada a otras personas mencionadas (en este caso con nombre y apellido) en el filme recogen pruebas actualmente para enjuiciar también a la NBC. Se trata de familiares de la propia Eva Duarte, Agustín Magaldi, Jaime Yáñkelevich. El ex dirigente sindical Cipriano Reyes, aún vivo, piensa hacer lo propio ya que utilizaron su figura sin el permiso correspondiente y, en cada caso, las personalidades fueron ferozmente caricaturizadas.

Si bien encarar un pleito de esta naturaleza no debe ser fácil, y mucho menos debe ser plantearlo con posibilidades de éxito final, el hecho parece auspicioso por lo novedoso y porque enfrenta a fuerzas con poderes auténticamente disímiles. Por ejemplo, en estos términos de desigualdad, quedan enfrentados la memoria de quien, como Eva Perón, sigue siendo el más importante símbolo político de la Argentina y una trasnacional del entretenimiento.

No hace mucho, el Canal 5 ofreció, en varios capítulos, la miniserie *Moviola*, cuyo tema era el nacimiento del sistema estelar en Hollywood. Allí podía verse cómo Greta Garbo y otras famosas colegas asistían puntualmente a las alcobas de productores y directores con el objeto de lograr el papel y la oportunidad que las consagrara o las hiciera conocer. No sabemos si allí hubo demanda, aunque de parte de la empresa productora existió una intención chismosa y violentante.

No son estas ni las primeras ni las únicas víctimas de un sistema cuyo objetivo es el entretenimiento a ultranza, caiga quien caiga. En el logro de este objetivo no se tienen en cuenta presupuestos tales como la fidelidad histórica, la interpretación bien intencionada, el serio rastreo de la realidad y, muchísimo menos, la comprensión y captación de procesos e ideologías. Para los estadounidenses, a la hora de fabricar *entertainment*, todo es igual: Hitler y Jackie La Motta, Ike Eisenhower y Greta Garbo, Jesucristo y Eva Perón, Napoleón y Zapata.

Y si en su país estas grotescas aproximaciones a la realidad les deparan buenos resultados numéricos y de negocio, en otros sitios, la imposibilidad de pensar sería y sensiblemente en algo que no les pertenece y entenderlo, provoca nutridas ofensas. Como en este caso de *Evita Perón*, en donde los ofendidos elaboran —quién sabe con cuántas posibilidades de éxito— la contraofensiva.